

INF+ LOCAL Alicante

VICTORIA BUENO

■ «Nadie te prepara para esto. Hasta hice un taller previo al parto y creía que estaba preparada, pero cuando llegas y se llevan al niño a la UCI te rompen todos los esquemas». Mateo, un bebé sano en principio, presentó complicaciones que originaron su ingreso en la UCI Neonatal desde su nacimiento a finales de junio. Ya está en casa con revisiones periódicas, y sus padres desean mostrar que, a pesar de las dificultades, se puede instaurar también la lactancia materna en bebés que están en un entorno de cuidados intensivos, pero que hay que ser muy perseverante.

María narra la reciente odisea que ha pasado, sin separarse de Fran y con el objetivo de dar de mamar a Mateo, el hijo de ambos, a pesar de que el bebé ha permanecido al menos un mes y medio en la UCI. «Mi idea inicial era darle el pecho, pero tampoco me lo planteaba a vida o muerte. Ahora, sin embargo, tengo mucho más empeño en dárselo. Aunque no tenía idealizada la lactancia materna otra cosa es como te viene todo, y estamos encantados con la atención recibida».

Todo el personal de la Unidad de Neonatología del Hospital General Doctor Balmis de Alicante, tanto médicos como enfermeros y auxiliares «se han volcado con nuestro niño. Nos daban la tranquilidad que necesitábamos, y cuando no conseguíamos el nivel de leche necesaria, siempre estaba el Banco de Leche», abundan.

Pedagogía

La intensa labor pedagógica del personal sanitario consigue que las familias vuelvan a sus casas más confiadas y desterrando mitos erróneos que se transmiten sin siquiera haberlos experimentado. «Desde el primer momento me enseñaron cómo era esto. Que debía sacarme la leche y ser constante todos los días. Me han resuelto dudas, las razones del dolor del pecho, cómo utilizar el sacaleches».

Confiesa María que los peores momentos surgieron al ver que «no avanzaba, que no me salía mucha leche. Le quería dar de la mía porque sabía que era muy buena para él, pero no llenaba el bote por mucho que lo intentara cada dos o tres horas».

Y es que Mateo había empezado mamando de la tetina, como apunta su padre, y le costaba acostumbrarse al cambio. «Al final incluso hemos conseguido que subiera más la leche», añade Fran con un sentimiento conjunto de triunfo. «Es que en cuanto pude ponérmelo al pecho me lo dejaron, y parecía imposible lograrlo pero nos ayudaron muchísimo. Parecía que íbamos a salir de aquí

Odisea en la UCI neonatal. María y Fran, padres de Mateo, bebé prematuro, narran la odisea que han sufrido hasta conseguir dar a su hijo leche materna, lo mejor para su sistema inmunológico. El equipo profesional del Hospital General de Alicante, de referencia, despliega pedagogía y apoyo continuo para papás como ellos.

El mejor menú para bebés prematuros

► María y Fran narran su odisea con Mateo al que han logrado dar leche materna con el apoyo de las neonatólogas del Hospital Doctor Balmis



María y Fran con Mateo en la Unidad de Neonatología del Doctor Balmis de Alicante.

JUANI RUIZ



Profesionales en el Hospital General.

JUANI RUIZ

sí o sí con biberón, pero es importante seguir, no darte por vencida, y es que era lo mejor para él», añade la orgullosa madre.

Tener que levantarse a las cuatro de la mañana para no cejar en el intento dice ahora que no es nada comparado con lo que han conseguido. «Mi mensaje es que se dejen asesorar, que sean muy constantes y que no se desanimen», apunta en referencia a futuras mamás que se puedan ver en su complicada situación.

Las neonatólogas Dulce Montoro, Verónica Escario y Eva García, del Hospital Doctor Balmis de referencia para bebés grandes prematuros, promueven que la madre con un parto prematuro pueda recibir en sus primeras seis horas tras el parto la información y ayuda necesarias para iniciar la extracción del calostro.

Explican que de por sí estos bebés no toleran mayor cantidad de leche porque carecen de alimentación previa nutritiva, y que basta con aplicar el calostro en el interior de las mejillas con el dedo o un bastoncillo, como detallan las especialistas.

Es ese mismo calostro, afirman, el que mejora las defensas inmunológicas del bebé y favorece su maduración, al preparar su intestino para asimilar alimento que, en este caso, es la leche materna.

Menú

«El calostro es el mejor menú materno» recalcan. Y el equipo de profesionales del área materno infantil tanto en Pediatría, de la sección de Neonatología, como en Obstetricia y Ginecología, se ocupa de trasladarlo a las gestantes junto a su apoyo incondicional, como recalcan María y Fran una y otra vez. «Gracias a Verónica, porque mi hijo no aceptaba leche de fórmula y ha complementado la leche materna con la del Banco de Leche», insiste el padre.

Las pediatras subrayan que el actual es un buen momento para el Banco de Leche, que justo este verano se han incrementado las donaciones tras una etapa previa más negativa a consecuencia del covid. «La gente es más solidaria y hay un gran impulso después de ver por lo que merece la pena vivir», destacan las especialistas.

Concluyen que gracias a la investigación que favorece contar con el Banco, también se sabe que la programación celular futura se ve favorecida por la lactancia materna frente a la artificial.

La naturaleza es tan sabia que incluso constatan que el calostro de la madre va cambiando porque se adapta al niño, y que la leche de una mamá de un bebé prematuro como Mateo «contiene más proteínas e incluso va variando a lo largo del día».